

EDIFICIO:

SANTA INÉS N 3



GRADO DE PROTECCIÓN
INTERÉS ARQUITECTÓNICO B

DENOMINACIÓN:
Colegio Hnas. Dominicas de “La Anunciata”

INFORME HISTORICO - ARTISTICO

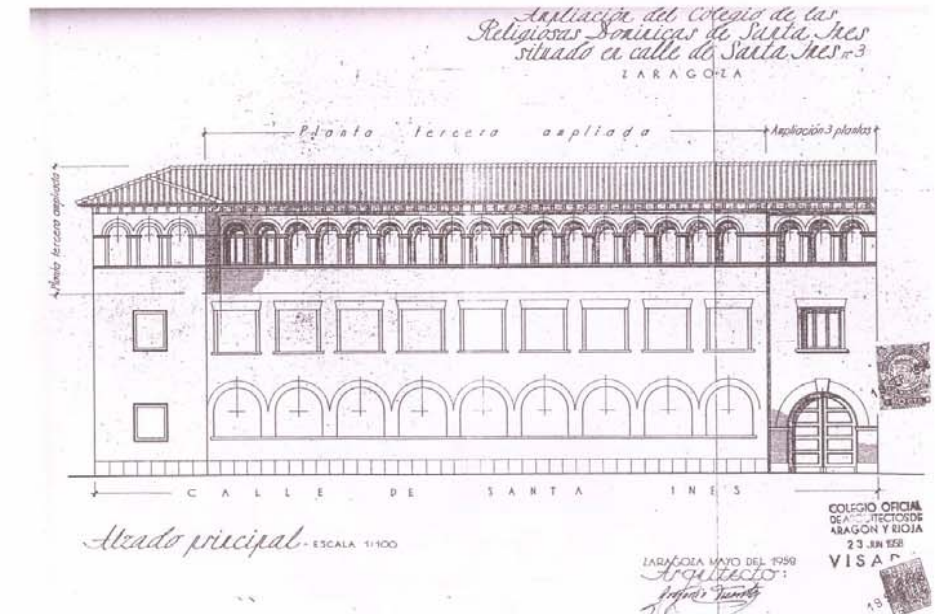
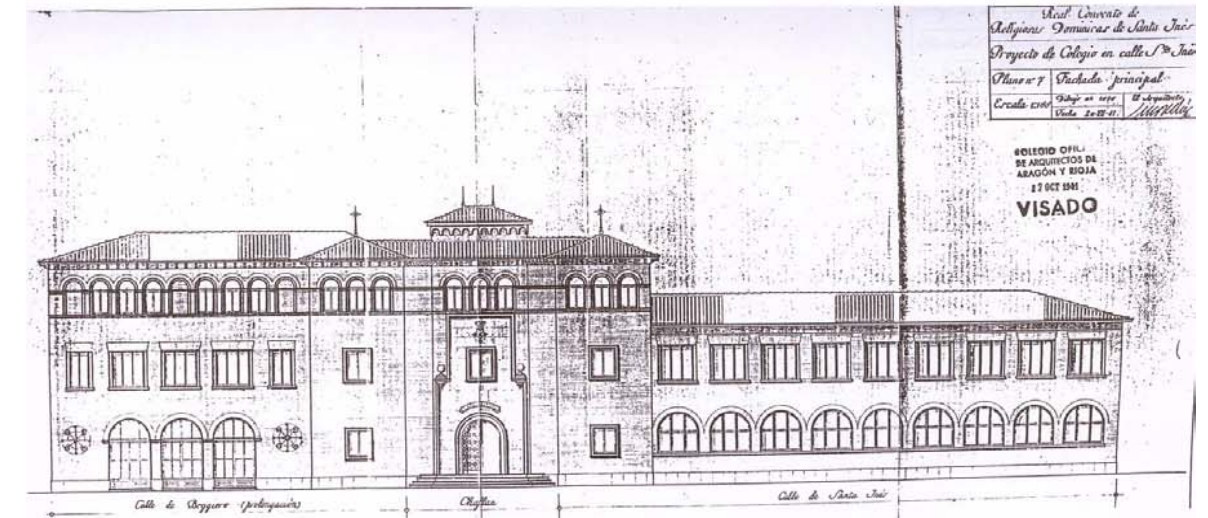
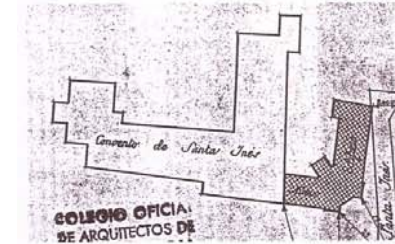
El colegio de “La Anunciata” fue proyectado por Lorenzo Monclús en 1941. Se levantó sobre parte de los terrenos de antiguo convento de RR. MM. Dominicas de Santa Inés, e intentó ajustarse a las nuevas alineaciones fijadas para el sector en 1939. Estas alineaciones no tenían sino un carácter provisional cuando el colegio fue proyectado, así, se optó por retrasar las líneas de fachada y hacer que la parte anterior sobrante, una vez fijadas definitivamente las alineaciones, fuera destinada a jardín.

Para las fachadas se eligió un sistema constructivo característico de la ciudad, en ladrillo cara vista y con vanos culminados por arcos de medio punto en planta baja, adintelados a la planta segunda y la tradicional galería de arcos bajo un alero en resalte. En el chafalán situado entre las calles de Santa Inés y Boggiero se sitúa el acceso principal al edificio. Está cubierto por aplacado de piedra blanca y presenta sobre la puerta en arco de medio punto una cartela con el nombre del colegio, sobre ésta, una ventana bajo el escudo de la orden. El chafalán se culmina igualmente con galería de arcos bajo alero de madera tallada.

En 1965, el colegio se amplió en su fachada hacia la calle Boggiero según proyecto de Gregorio Vicente. En esta ampliación se construyó, además de otras dependencias, una nueva iglesia para el colegio, ya que la antigua había sido derruida por el mal estado que presentaba. El estilo adoptado para ella no suponía una repetición de lo existente, sino la adaptación de modernas tendencias arquitectónicas a la sobriedad propia de la orden y a la necesidad de dotarla de una sencillez que permitiera su inclusión en una de las zonas más antiguas de la ciudad. Está realizada también en ladrillo cara vista con llaga horizontal, alternado en zócalo, alféizares y dinteles de las ventanas con piedra natural de color blanco. La iglesia se cierra en la parte superior por una pequeña vidriera de sólidos tabicados con vidrios de colores, que recorre horizontalmente el muro y que permite una sutil iluminación natural del interior del templo.

En los años inmediatamente posteriores a la Guerra Civil se inicia la búsqueda de una arquitectura imperial para el estado español. Así, se busca en el pasado las raíces más profundas de la “españolidad” y la tradición para actualizarlas. En Zaragoza, esas raíces se remontaron preferentemente hasta el Renacimiento y con él hacia la tipología del palacio aragonés. Esta manera de entender la arquitectura, presente con evidente calidad en este edificio, se convierte en característica de nuestra ciudad en un momento determinado de su historia. Por todo lo cual consideramos necesaria su inclusión en el catálogo de edificios de interés histórico-artístico de Zaragoza.

FUENTES:
Archivo Municipal.
Crónica de la Congregación de Hnas. Terciarias Dominicas de la Anunciata.
BIBLIOGRAFÍA:
YESTE NAVARRO, I.: *La reforma interior. Urbanismo zaragozano contemporáneo.* Zaragoza, 1998.



INTERVENCIONES PERMITIDAS Y ELEMENTOS A CONSERVAR
Rehabilitación
Fachadas, caja de escaleras, cerrajerías, carpinterías.

AREA
2

